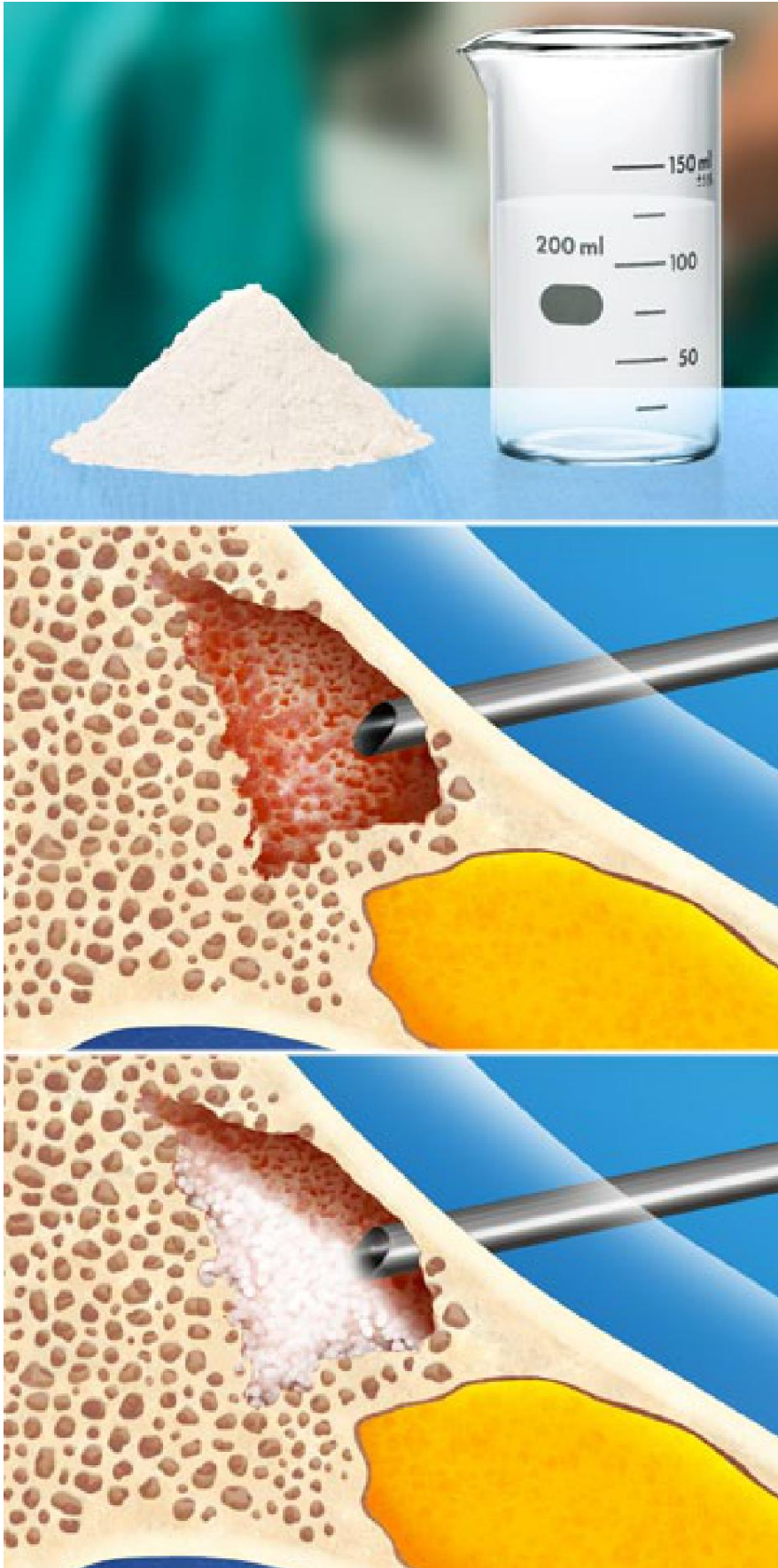




Inyección de cemento óseo



Descripción general

Este procedimiento se utiliza para rellenar espacios abiertos o débiles en los huesos. Estos huecos pueden ser causados por una lesión. Estos pueden ser causados por una enfermedad. Pueden crearse al extirpar del cuerpo un quiste o tumor. El cemento óseo puede rellenar estos espacios, de modo que el hueso pueda sanar.

¿Qué es el cemento óseo?

Hay varios tipos de cementos para huesos. Estos pueden tener distintas composiciones. Generalmente vienen en dos partes. Una es un polvo. La otra es un activador líquido. Estas dos partes se mezclan, justo antes de ser inyectadas.

Localizando el hueco

Una inyección de cemento óseo puede realizarse por si sola o como parte de otro procedimiento quirúrgico. Durante un procedimiento típico de inyección, su cirujano utiliza un dispositivo con rayos X llamado fluoroscopio, el cual muestra imágenes de vídeo. El cirujano también puede utilizar un artroscopio. Este es un dispositivo con una cámara con luz que puede insertarse a través de su piel. El cirujano utiliza estos dispositivos para identificar el lugar en el hueso que necesita ser rellenado.

La inyección

El cirujano taladra un pequeño canal en su hueso para llegar hasta el hueco. Se inserta un tubo delgado llamado "cánula" a través de este canal. Se prepara el cemento óseo y se carga en una jeringa grande. Esta se adjunta a la cánula. Se inyecta el cemento dentro del espacio que hay en su hueso. El cirujano observa cuidadosamente para asegurarse de que todo el hueco haya sido rellenado. El cemento se endurece gradualmente en el hueso. Proporciona un andamiaje que el hueso puede utilizar para sanar.

Después del procedimiento

Con el tiempo, el cemento es absorbido gradualmente por el cuerpo. Es reemplazado con nuevas células óseas. Después de un procedimiento de inyección de cemento óseo y, dependiendo del hueso que se trató, es posible que usted necesite usar un yeso o una férula mientras sana.